

BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

TOMO CCXXII



MADRID
TOMO CCXXII - CUADERNO II
MAYO-AGOSTO DE 2025

EUGENIO GAMINDE LAFONT (1811-1878)

MILITAR Y CONSPIRADOR PROGRESISTA, Y HOMBRE DE CONFIANZA DE JUAN PRIM

I. FAMILIA Y PRIMEROS AÑOS

1.1. PADRES

El padre de Eugenio se llamó Manuel Gaminde Olea, nacido en 1773¹ en el seno de una familia de la pequeña burguesía bilbaína. Recibió la educación básica junto a un hermano sacerdote de su madre y en 1794 ingresó en el Ejército tras probar su nobleza². Destinado en Santander, conoció a la también bilbaína Zoa Lucía Lafont Larrauri³, hija de un bearnés que había pasado a Bilbao a finales de la década de 1760 antes de fijar su residencia en la capital cántabra. Se casaron en 1804 y tuvieron nueve hijos. El sueldo de militar de Manuel nunca bastó para mantener a su numerosa prole y fueron constantes sus apuros económicos.

Participó en la Guerra de la Independencia. Al frente de un contingente de soldados de Saboya, defendió en 1808 el paso de las Cabrillas del mariscal Moncey que se dirigía a Valencia a aplastar la insurrección de la ciudad. Destacó Moncey al general Harispe, quien con sus vascofranceses se apoderó de la posición. Hecho prisionero, Gaminde llevó a Valencia la comunicación del mariscal intimando su rendición⁴. Un año más tarde se le confió la misión de reunir en Vizcaya hombres y pertrechos y llevarlos a Sevilla para una fábrica de fusiles que

1 Hijo de Benito Gaminde Echeandia, capitán de la Marina, y Manuela Olea Eguiluz, comerciante de telas.

2 Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (ARChV), *Secretaría del Archivo*, Caja 26, 26.

3 Hija de Juan Lafont Capdebose, natural de Nay, y de María Josefa Larrauri Catadiano. Los Lafont pertenecían a la hidalguía del Bearne y habían gozado de asiento y voz en los Estados Generales de dicha región.

4 Archivo General Militar de Segovia (AGMS), "Expediente militar de Manuel Gaminde Olea"; F. PI y MARGALL. *Historia de España en el siglo XIX*. Tomo I. Barcelona: Miguel Seguí Editor, 1902, p. 375.

allí se estaba montando⁵. A la terminación de la guerra mandaba el Regimiento de Infantería Toledo acantonado en Vizcaya y en 1816 ascendió a coronel⁶.

Durante el trienio liberal permaneció en Bilbao, observando una “conducta política y militar conforme al sostenimiento de los imprescriptibles derechos del trono y del altar, experimentando con tal motivo varias persecuciones y riesgos de parte de los revolucionarios”⁷.

A la entrada de los Cien mil hijos de San Luis, se le confió un puesto en la Comandancia de armas de Vitoria y durante los años 1825 y 1826 formó parte de la Junta de depuración de responsabilidades políticas de las Vascongadas. Fue amigo del general Longa, a quien en más de en una ocasión pidió dinero prestado.

Choca su absolutismo con el liberalismo de su hermano Benito, destacado comerciante bilbaíno y patriarca de una conocida saga de progresistas, y de su hijo Eugenio, represaliado por los conservadores largos años.

Desde agosto de 1824 residió en Guipúzcoa. Se retiró como coronel con 52 años y murió a punto de cumplir los 59 en Cestona, adonde había acudido a tomar los baños de Guesalaga. Dejó a su viuda al cargo de cinco menores y sin recurso al Montepío militar.

1.2. PRIMEROS AÑOS

Nace Eugenio el 30 de abril de 1811 en La Coruña⁸, donde a la sazón sirve su padre. De vuelta en Bilbao, se educa en uno de los mejores colegios de la villa, donde aprende aritmética, matemáticas, dibujo e idiomas. Cuando su padre es trasladado a San Sebastián, entra en la academia que el coronel Francisco Sanjuanena tiene abierta en la ciudad. Pese a obtener plaza en el colegio de cadetes de Segovia⁹, no llega a estudiar en el centro¹⁰.

Ingresa en 1828 en el Regimiento del Príncipe, acantonado en Barcelona, uno de cuyos mandos es Tomás Zumalacárregui. Como llega instruido, comienza a servir inmediatamente. Pasa los cuatro años siguientes de guarnición en Barcelona, Barbastro, San Sebastián y Zaragoza, antes de ser ascendido a subteniente con motivo del nacimiento de la princesa Isabel.

En Zaragoza se ausenta de su regimiento sin permiso de su superior para cobrar una deuda en Barbastro. Se le abre información sumaria y es destinado a

5 Archivo Histórico Nacional (AHN), *Estado*, 3110, exp. 33.

6 Archivo Foral de Bizkaia (AFB), Bilbao Actas 237/156 y 237/164.

7 Certificado de la Diputación de Vizcaya que firman el marqués de Valdespina, Pedro Novia de Salcedo y Lorenzo de Soloeta.

8 AGMS, “Expediente militar de Eugenio Gaminde Olea” (EMEGL).

9 AGMS, EMEGL, 23.V.1825.

10 AGMS, EMEGL, 6.V.1826.

Ceuta, pena que se le conmuta por la de dos meses de prisión en la Aljafería¹¹. Durante su reclusión es alimentado por Juan Lapegrade, a quien, una vez en libertad, no paga, evidenciando que no ha depositado las fianzas preceptuadas por el reglamento militar. A punto está de ser expulsado del Ejército¹². Dos años más tarde es condenado a un mes de castillo en Peñas de San Pedro por haber insultado gravemente a tres mujeres y golpeado con su sable al marido de una de ellas en Carabanchel¹³. Tiempo después, solicitará que se borren de su expediente estas tres *faltas de juventud*.

1.3. GUERRA CARLISTA

Su participación en la guerra carlista cabe dividirla en dos fases.

En la primera, entra en acción con el Regimiento Princesa en numerosos combates contra las huestes de Zumalacárregui en las provincias vascas y Navarra. En la batalla por el puente de Arquijas de diciembre de 1834 una bala de fusil le alcanza en la parte derecha del labio inferior con *bastante pérdida de sustancia*, lo que le vale la cruz de San Fernando de 1ª clase y el ascenso a teniente. Convalece en Logroño tres meses y poco después solicita licencia absoluta alegando una flebitis crónica¹⁴. No tarda en iniciar los trámites para la anulación de dicha licencia¹⁵.

Reincorporado a filas en el Ejército de Cataluña, a lo largo de 1836, 1837 y 1838 toma parte en numerosas acciones a las órdenes de los generales Ayerbe¹⁶ y Borso di Carminati¹⁷ contra la facción. Una hemorragia pulmonar causada en una caída le obliga a coger la baja a finales de 1837¹⁸. Unos meses después es ascendido a capitán¹⁹ y se le confía una compañía en el Regimiento de Bailén. Termina la guerra de guarnición en Tarragona, donde es expedientado por una

11 AGMS, EMEGL, 21.X.1831-21.XII.1831.

12 AGMS, EMEGL, 3.VI.1832-4.VI.1832.

13 AGMS, EMEGL, 4.X.1833-19.X.1833.

14 AGMS, EMEGL, 16.VI.1835-11.VIII.1835. A lo largo de su carrera, pedirá hasta dos veces más la baja en el Ejército.

15 AGMS, EMEGL, 13.VIII.1835-9.II.1836.

16 Persecución del cabecilla Torres, acción de San Quirze de Besora (14 de agosto, levantando en septiembre el sitio puesto a Prats de Llusanés por Maroto), sorpresa de Lemus (septiembre), acción de Sallent y sorpresas de Maslloréns (21 de octubre) y Espluga Calva (13 de diciembre). Todas ellas en 1836.

17 1837: Amposta (15 de octubre). 1838: Cherta (27 de febrero), Almabres (12 de abril) por la que es ascendido a capitán; San Quintín (26 de mayo) y Malagarriga (13 de agosto).

18 AGMS, EMEGL, 29.XII.1837.

19 AGMS, EMEGL, 16.XI.1838.

pelea con el teniente Salvador Puchol, permaneciendo bajo arresto más de cuatro meses²⁰.

1.4. BODA, FAMILIA POLÍTICA E HIJOS

En abril de 1840 se casa en Tarragona con Delfina Mier y Chaves, nacida en Sarriá en 1821, huérfana de Manuel Mier y Escalante, natural de Narganes (Asturias), y de María Chaves Larrea, de Arceniaga. Según certificado del Ayuntamiento constitucional de Tarragona, Delfina es soltera y su conducta no ha desmerecido del buen nombre que disfruta su familia²¹. Eugenio y Delfina tendrán dos hijos tardíos, Eloísa²² y Eugenio²³.

El padre de Delfina emigró joven a México en 1802. Regresó a Europa, huyendo de la guerra civil, con una mediana fortuna y, tras una breve estancia en Londres, se estableció en Barcelona. Casó con María Chaves, hija de indiano, y tuvieron tres hijos: Delfina, Eugenio y María Josefa²⁴. En 1819 constaba entre los 50 principales contribuyentes de Barcelona. Además de a la tenencia de deuda pública, se dedicó a la importación de trigo, a la explotación de una compañía de diligencias y a la elaboración y venta de aguardiente.

En la desamortización del Trienio Liberal adquirió Manuel en Alcarrás la finca Vallmanya por cerca del millón de reales. Tenía una superficie de 6.388 jornales (o 2.789 hectáreas). Aunque perdió su propiedad a la vuelta del absolutismo, logró recuperarla antes de morir. En 1825 compró otra finca a diez kilómetros

20 AGMS, EMEGL, 20.VI.1839-27.X.1839.

21 AGMS, EMEGL, "Expediente matrimonial", 8.III.1840-1.V.1840.

22 Casó con Carlos Cortés y en segundas nupcias con el poeta y político ilderdense Magí Morera. Falleció en Lérida en 1931.

23 Nació en 1859 e ingresó en el Ejército a los 15 años. Casó con Consuelo Peralta, hija del teniente general Peralta y de Jesusa de Arjona y Tamariz. Capitán del Estado Mayor desde 1890, sirvió en Galicia, Aragón y Melilla, antes de pasar a Cuba, donde se distinguió en las acciones de Vereda Nueva, por la que fue ascendido a comandante, la Consolación del Sur y el cabo de San Antonio (Pinar del Río). De vuelta en España, trabajó en la comisión del mapa militar itinerario y luego como jefe del Estado Mayor en Burgos y Vitoria, ya como teniente coronel. En 1908 casó su hija Eloísa en Vitoria con el médico Ildefonso Franco. Se distinguió en 1910 en Melilla en el ataque y ocupación de Zoco-el-Had y en la toma de la alcazaba de Zaluan. Falleció en Vitoria dos años después (AGMS, Expediente de Eugenio Gaminde Mier).

Su hija Eloísa Gaminde y Peralta conservó unos preciosos fajos de cartas que Prim escribió a su abuelo, Eugenio Gaminde Lafont, hasta que desaparecieron en la última guerra civil española (R. OLIVAR BERTRAND. *Prim*. Madrid: Tebas, 1975, p. 442).

24 Casó en terceras nupcias con el estrafulario arquitecto ilderdense Agapit Lamarca, perteneciente a una familia de campesinos convertidos en terratenientes en la desamortización de Mendizábal. Las hijas del matrimonio Lamarca-Mier, María Concepción y Eugenia, casaron respectivamente con el político y bibliófilo Pau Font de Rubinat y el militar y político Francesc Macià i Llussà.

de Tarragona, el Mas del Quarts²⁵, a un noble arruinado, tras lo cual se instaló en Reus²⁶.

2. AL SERVICIO DE PRIM

Pasa los años 1841 y 1842 de retiro en Reus²⁷. Por entonces vende parte de la finca que a su mujer le ha correspondido por herencia en Vallmanya. La restante la venderá tiempo después a su cuñado Lamarca²⁸.

En la primavera de 1843 entra al servicio de Prim. Meses atrás Barcelona se había sublevado contra el libremercado con los algodones ingleses y las quintas, desconocidas hasta entonces en el principado. Tras el bombardeo de la ciudad por Van Halen y la dura represión ordenada por Espartero, Prim ha dicho en las Cortes aquello de que al pueblo catalán no se le manda a palos como los bajás a sus esclavos y ha marchado acto seguido a París, escapando de posibles represalias.

No tarda en regresar a España y es entonces cuando Gaminde comienza a colaborar con él. A sus órdenes toma parte en el levantamiento de Reus²⁹ de finales de mayo de 1843 contra el de Granátula. Al frente de 14 batallones de infantería, 400 caballos y 20 piezas de artillería³⁰, el general Zurbano intima la rendición de Reus y, ante la negativa de Prim, al amanecer del 11 de junio inicia su bombardeo, que se prolonga hasta las dos de la tarde, cuando una delegación civil acuerda con el de Varea la rendición de la plaza y la salida de Prim y sus 500 hombres para evitar el derramamiento de sangre.

Días más tarde, acompaña Gaminde a Prim en la toma de las alturas de El Bruc, desde donde impiden el paso a las fuerzas de Zurbano. Mientras tanto los acontecimientos se precipitan y Espartero se ve obligado a partir al exilio a bordo del *Malabar* desde El Puerto de Santa María. Prim recibe los títulos de conde de Reus y vizconde del Bruc, y Gaminde, ascendido a comandante por “la defensa de Reus y servicios de vanguardia del Ejército de Cataluña”³¹, pasa a ser gobernador de su cuartel general³².

25 A su muerte, se tasó en un valor similar al de Vallmanya.

26 A. SOLÀ i PARERA. “A la recerca dels indians: Manuel Mier (1781-1835), d'emigrat asturiar a Mèxic a terratenient tarragoní i lleidatà”. *Quaderns d'Història contemporània. Homenatge a M. Antònia Ferrer* (1991), pp. 81-89.

27 AGMS, EMEGL, “Concesión del retiro con uso de uniforme y fuero criminal”, de 13.II.1841.

28 Q. CASALS. “La gran casa de Vallmanya: Estructures familiars, econòmiques i polítiques”. *Shikar. Revista del Centre d'Estudis Comarcals del Segrià*. 9 (2022), p. 179.

29 Con sus 25.000 almas era a la sazón la segunda ciudad de Cataluña y feudo liberal radical rodeado de una comarca reaccionaria a ultranza

30 Estas cifras varían ligeramente según las fuentes consultadas.

31 AGMS, EMEGL, 11.VI.1843 y 19.VI.1843.

32 AGMS, EMEGL, de 8.XI.1843.

Cuando Barcelona vuelve a sublevarse en agosto contra el Gobierno de Joaquín María López por incumplir el compromiso del general Serrano de entregar el poder a la Junta Central, Madrid envía a Prim a la ciudad condal para acabar con la Jamancia. Es recibido por los milicianos en medio de un silencio estremecedor con Gaminde a su lado. A primeros de septiembre Prim y su ayudante deben abandonar la Ciudad Condal y se sitúan con dos compañías de guías en Gracia. Constantemente atacados, aguardan la llegada de refuerzos mientras la insurrección se extiende por Mataró, Hostalrich, San Andreu, la Seo de Urgel, Sabadell, todo el Ampurdán, Gerona y Figueras.

Declarado traidor por la Junta Central, Prim recupera a lo largo de la segunda quincena de septiembre San Andrés de Palomar, Sabadell y Mataró. Los centralistas se retiran de la provincia de Barcelona, conservando solo una asediada ciudad condal, y se encierran en Gerona, Hostalrich y Figueras. Las fuerzas de Prim inician el cerco de las dos primeras. El 20 de noviembre se rinde la capital del principado tras tres meses de sitio, durante el cual caen sobre su término más de doce mil proyectiles y bombas.

Por esos días capitulan Gerona y Hostalrich, retirándose los insurrectos al castillo de San Fernando de Figueras, cuya entrega está contemplada en el acuerdo. Incumplido por los rebeldes, se formaliza su bloqueo, que se prolonga durante tres meses, y, tras su rendición en febrero de 1844, Gaminde disfruta, ascendido a teniente coronel³³, de dos meses de licencia en el Mas del Quarts³⁴.

3. PERSECUCIÓN POLÍTICA

A finales de octubre de 1844 Prim es detenido, acusado de participar en la “Conjuración de los trabucos” para asesinar a Narváez³⁵. También lo es Gaminde en Reus y queda preso en el cuartel de San Agustín de Tarragona. Logra fugarse antes de ser trasladado a Barcelona³⁶. En castigo, se le da de baja en su regimiento y permanecerá separado del servicio hasta el 21 de octubre de 1847³⁷.

Puede regresar unos meses más tarde a Reus, donde continúa conspirando con los progresistas más destacados de la ciudad. Cuando el 11 de julio de 1845 la policía intenta detenerle, huye. Los agentes que le persiguen abren fuego, pero

33 AGMS, EMEGL, 28.II.1844.

34 AGMS, EMEGL, 9.V.1844.

35 Condenado en consejo de guerra a seis años de castillo en las islas Marianas, se halla esperando su embarque en Cádiz cuando la reina le indulta y le destina de cuartel para Écija.

36 AGMS, EMEGL, 21.X.1844.

37 AGMS, EMEGL, 16.XI.1844.

logra escapar y, tras unos días escondido en casa de un cura carlista de Urgel, pasa a Francia³⁸.

La policía registra su casa familiar en Reus en junio de 1846. Su mujer se ve en la necesidad de abandonarla y trasladarse a Francia. Regresa Delfina al cabo de dos meses y se instala en el Mas del Quarts. Como la policía sigue incomodándola, obtiene pasaporte para pasar a la Corte vía Barcelona. Al llegar a la Ciudad Condal, burla la vigilancia del corchete que la sigue y desaparece sin dejar rastro³⁹.

Vuelve Gaminde de Francia, aprovechando la amnistía concedida por Istúriz con motivo de la boda de la reina, y se reincorpora al Ejército. Viéndose sujeto a una humillante vigilancia, cierra su casa de Reus y pide su traslado a Lérida⁴⁰. Las autoridades intentan mandarlo con Prim a Puerto Rico⁴¹, pero no acepta y queda en situación de reemplazo.

Tras la frustrada intentona progresista de 26 de marzo de 1848, es desterrado a Aitona, donde permanece algo más de un mes hasta que las autoridades decretan su retiro aduciendo que promete “muy poca utilidad al servicio, que con sus frecuentes instancias, pidiendo salir de él, demuestra muy poca afición a la carrera, unido esto a sus opiniones exageradísimas y concepto mediano que ha merecido a sus jefes, especialmente en su conducta moral”⁴².

En agosto llega a Lérida. Al poco, el capitán general de Cataluña ordena su detención, acusándolo de participar en una nueva conspiración. Pasa un mes encerrado en el castillo de la Suda⁴³. Días después de su puesta en libertad, es arrestado de nuevo y se le destierra a Palencia “por no considerarse política su permanencia en el Principado”⁴⁴. Sin embargo, el capitán general de Aragón autoriza su estancia en Zaragoza, donde permanece hasta que cinco meses después obtiene su retiro con uso de uniforme y fuero criminal⁴⁵.

Autorizada su vuelta al servicio a mediados de 1851⁴⁶ tras sustituir Bravo Murillo a Narváez al frente del Gobierno, queda en situación de reemplazo en Lérida hasta la primavera de 1853. Desalentado por el ostracismo a que le tienen sometido los conservadores, pide su traslado al Cuerpo de Carabineros⁴⁷, que

38 AGMS, EMEGL, 12.VII.1845.

39 *El Clamor público*, 14 de junio de 1846.

40 AGMS, EMEGL, 23.X.1847.

41 AGMS, EMEGL, 3.XI.1847.

42 AGMS, EMEGL, “Informe emitido por José de Galisteo”, 4.V.1848.

43 AGMS, EMEGL, 10.VIII.1855.

44 AGMS, EMEGL, 25.XII.1848.

45 AGMS, EMEGL, 18.V.1849.

46 AGMS, EMEGL, 17.VI.1851.

47 AGMS, EMEGL, 6.II.1852.

queda sin efecto, y no tiene más remedio que consentir que se examine su competencia ante un tribunal militar⁴⁸.

4. REINCORPORACIÓN AL SERVICIO

Por fin, el 18 de marzo de 1853 es destinado como comandante al Regimiento de Sevilla, acantonado en Logroño. No las tiene, sin embargo, todas consigo, pues el Consejo Real, recordando sus faltas de juventud y sus tres solicitudes de dejar la carrera, no le considera apto para ascender⁴⁹.

Tras el alzamiento de Logroño del 18 de julio de 1854, Espartero parte para Zaragoza dejando a Gaminde como gobernador militar de la ciudad⁵⁰. Se mantiene en el cargo 11 meses y tiene que intervenir cuando estallan disturbios en Navarra y Aragón. Reclama sin éxito el empleo de coronel⁵¹ y, aunque se le reconoce que estuvo separado del servicio por motivos políticos, no consigue que se le abone el tiempo que estuvo retirado⁵². Su salud comienza a renquear y ya en 1855 visita dos veces los baños de Espluga de Francolí.

En marzo de 1856 se adscribe, como progresista *resellado*, lo mismo que Prim, al recién creado Centro Parlamentario, del que surgirá dos años más tarde la Unión Liberal. Ese mismo mes es nombrado comandante militar del cantón de Reus⁵³, una ciudad donde dice Prim que “tenemos muchos amigos, pero ahogados por Martell y su gentuza” (demócratas) y donde Gaminde teme que “el mejor día maltraten a la gente buena”⁵⁴.

Tras el golpe de Estado de Leopoldo O'Donnell, el Ayuntamiento y Milicia Nacional de Reus, dominados por el Partido Demócrata, se pronuncian contra el nuevo Gobierno. Gaminde, al frente de cinco compañías del Batallón de Cazadores de Arapiles, penetra en la ciudad al alba del 18 de julio y, avanzando entre una multitud hostil, se apodera de los cuarteles, donde resiste el ataque de los insurrectos hasta la llegada de refuerzos por la tarde.

Al día siguiente, pasando a la ofensiva, ocupa el concejo y hace prisioneras a las autoridades y a la Milicia Nacional. Obliga a retroceder a los insurrectos hasta el ex convento de San Francisco, en donde tras un *fuego nutrido* queda sofocada

48 AGMS, EMEGL, 23.XII.1852.

49 AGMS, EMEGL, 17.VI.1854.

50 *El Clamor público*, 28 de julio de 1854.

51 AGMS, EMEGL, 6.II.1855.

52 AGMS, EMEGL, 29.VI.1855.

53 AGMS, EMEGL, 18.III.1856.

54 P. ANGUERA. *Prim. Biografía de un conspirador*. Barcelona: Edhasa, 2002, p. 277.

la rebelión⁵⁵. En los días siguientes desarma a los milicianos del cantón de Reus y del Priorato⁵⁶. Por su actuación recibe la Cruz de Carlos III⁵⁷.

Con la vuelta de Narváez al poder, a fines de año es detenido en Reus, conducido a Tarragona y embarcado para Barcelona⁵⁸. A su puesta en libertad es nombrado comandante militar de Solsona⁵⁹ y tres meses más tarde queda en situación de reemplazo hasta que en agosto de 1858⁶⁰, con O'Donnell en el poder, vuelve como comandante militar a Reus.

El 24 de octubre de 1859 es nombrado gobernador del cuartel general de la división de reserva del Ejército de África, confiada a Prim. Le comunica este que debe “procurarse un caballo, abrigo y sobretodo para la lluvia, buena levita, y en la cabeza ‘un chisme entre el quepis y el ros’, con los tres galones de coronel, ‘pantalón encarnado ancho, botines negros figurando la bota de montar’”⁶¹.

Apenas un mes más tarde desembarca en Ceuta y se dirige al campamento del Otero.

Participa en media docena de acciones defensivas de los reductos españoles de Sierra Bullones y de protección de las obras del camino a Tetuán, que tienen lugar entre el 30 de noviembre y el 22 de diciembre. En la del 12 cae herido en una carga de caballería lanzada para desalojar al enemigo de la casa del Marabut o del Morabito y por su comportamiento en la del 17 asciende a coronel⁶².

El día de año nuevo, se libra la batalla de los Castillejos, primer paso de la ofensiva española hacia Tetuán. Resulta herido y es mencionado en el parte “entre los que han sellado con su sangre la jornada”⁶³. A lo largo del mes de enero toma parte en las acciones de Monte Negrón, Río Asmir, Cabo Negro –le vale la cruz de comendador de Carlos III⁶⁴– y Río Guad el Jelú, libradas varias de

55 AGMS, EMEGL, de 17-19.VII.1856 y “Certificado del secretario del juzgado de Reus dando fe de la actuación de Eugenio Gaminde en los sucesos de julio”, de 29.IX.1856.

56 AGMS, EMEGL, 26.VII.1856.

57 AGMS, EMEGL, 5.IX.1856.

58 *El Clamor público*, 3 de enero de 1857.

59 *La España*, 6 de marzo de 1857.

60 AGMS, EMEGL, 19.VIII.1858.

61 R. OLIVAR BERTRAND. *Prim...*, *op. cit.*, p. 253.

62 AGMS, EMEGL, 11.II.1860.

63 El día 27 de enero de 1860. Galdós refiere en *Aita Tettauén* que en los Castillejos fue Gaminde (*su particular amigo* dice F. J. ORELLANA. *Historia del general Prim*. Tomo II. Barcelona: Empresa editorial La Ilustración, 1872, p. 178) a quien envió Prim ante O'Donnell para pedir refuerzos y cobertura. Y que cuando en el momento supremo de la batalla los españoles no podían contener la creciente avalancha musulmana, Prim se puso al frente de uno de los dos batallones de Córdoba y Gaminde al del otro. Ordenaron a los soldados que soltaran las mochilas para ir más ligeros y se lanzaron sobre el enemigo. Retrocedían frente al empuje de este cuando Prim empuñó el estandarte de San Fernando que Gaminde había desenfundado, hincó espuelas en su caballo y se lanzó de nuevo sobre el moro, obrando el milagro y salvando la jornada (B. PÉREZ GALDÓS. *Aita Tettauén*. Madrid: Est. Tip. de la viuda e hijos de Tello, 1905, pp. 116-128).

64 *El Clamor público*, 23 de febrero de 1860.

ellas bajo un fuerte temporal de agua, viento y niebla⁶⁵. Recibe una mención honorífica por la carga contra las trincheras enemigas en la batalla de Tetuán⁶⁶ y tras el duro combate de Wad-Ras del 23 de marzo es propuesto para brigadier⁶⁷.

El día 16 de febrero por la tarde se presenta en el cuartel del general Prim la comisión marroquí enviada a conocer las condiciones bajo las cuales España está dispuesta a capitular la paz. Recibe el conde de Reus un cajón de dátiles. Gaminde, al mando de un piquete de coraceros, la escolta a presencia de O'Donnell. Terminada la conferencia, la acompaña hasta Tetuán⁶⁸.

Mariano Fortuny, contratado por la Diputación de Barcelona como cronista gráfico de la contienda, pinta entre otras obras *La batalla de Tetuán*; en el centro, el general Prim entra sobre su caballo negro en las trincheras enemigas y quien va detrás de él tal vez sea su ayudante Gaminde. El pintor de Reus dedica también una acuarela a nuestro protagonista.

En abril regresa a España con uno de los cañones de África que terminará en la finca que Prim ha comprado en los Montes de Toledo con la dote de su esposa⁶⁹. Porta también consigo el sable de Prim y una colección de espingardas y gumías tomadas a los moros en Castillejos que el general ha regalado a su ciudad natal⁷⁰.

Pasa un par de meses cazando y en septiembre acompaña a Prim en su recorrido triunfal a través de Cataluña, constatando que su jefe ha recuperado el prestigio perdido ante sus paisanos en la represión de la Jamancia quince años atrás. Luego acompaña a Prim, nuevo director del Cuerpo de Ingenieros, en la revista de inspección de distintas plazas fuertes de Cataluña, Baleares, Levante, Andalucía y África⁷¹.

En 1861 se confía a Prim el mando de la expedición española a México para deponer, en coalición con Francia y Reino Unido, a un Benito Juárez que ha decretado la suspensión de pagos del país. Gaminde pasa en noviembre a México como su primer ayudante de campo⁷². La estancia es breve, pues cuando Napo-

65 Es mencionado por Prim en los partes de los días 10, 12 y 14 de enero y 23 de marzo; en el de este último día, indica que se ha multiplicado para la transmisión de sus órdenes. F. GIMÉNEZ y GUITED. *Historia militar y política del general don Juan Prim*. Madrid: Librería de don Emilio Font, 1860, pp. 293 y ss.

66 *La Esperanza*, 26 de marzo de 1860.

67 Recibe la medalla de África, AGMS, EMEGL, 28.IV.1861.

68 F. GIMÉNEZ y GUITED. *Historia militar y política...*, *op. cit.*, p. 239; F. J. ORELLANA. *Historia del general...*, *op. cit.* Tomo II, p. 236.

69 *La Época*, 25 de abril de 1860.

70 E. AGUADÉ y PARÉS. "Esperando a Prim". *Revista del Centro de Cultura*. 149 (1964), p. 121.

71 AGMS, EMEGL, por real orden de 17 de julio de 1860 es destinado a las órdenes del ingeniero general.

72 *El Contemporáneo*, 14 de noviembre de 1861.

león III fuerza la situación para nombrar emperador a Maximiliano, británicos y españoles se retiran. Prim da la orden sin consultar al Gobierno.

Regresan Gaminde y Prim a La Habana a fines de abril, y de allí pasan a los Estados Unidos⁷³, donde Prim se entrevista con Abraham Lincoln en Washington y con George McClellan, comandante del ejército del Potomac, a escasas millas de Richmond⁷⁴. En junio embarca Gaminde rumbo a Cork⁷⁵. Y seis meses más tarde recibe la Encomienda de Isabel Católica por sus méritos americanos⁷⁶.

Criticado por O'Donnell y Serrano por haber abandonado México y mientras se resquebraja la cohesión interna de la Unión liberal por el personalista estilo de gobierno del primero, Prim retorna a la disciplina del Partido Progresista, y con él Gaminde.

5. CONSPIRACIONES Y EXILIO

Queda en situación de reemplazo cuando Prim es cesado a fines de agosto de 1862. Pasa el resto del año y 1863 cazando, descansando en Panticosa y Lequeitio, y cuidando de sus fincas en Lérida. En noviembre de este último año obtiene el retiro, permaneciendo en esta situación hasta el 9 de octubre de 1868.

Guía de forasteros en mano pasa revista con Prim, Muñiz, Milans y Moriones a las posiciones que ocupan en el escalafón militar sus amigos, constatando que en los siete últimos años de gobiernos moderados han sido encumbrados los jefes y oficiales de la Guardia real y del Convenio de Vergara, mientras que muy pocos progresistas superan el grado de coronel⁷⁷.

Visita con Prim a Espartero en Logroño en un intento de aplacar el enfado del conde de Luchana tras el brindis de Olózaga en el banquete progresista de los Campos Elíseos invitándole a olvidarse de nuevas aventuras de gobierno⁷⁸ y trabaja activamente en los comités locales del Partido Progresista de Lérida y Colmenar Viejo⁷⁹.

No hay constancia de su colaboración con el de Reus en el golpe madrileño de junio de 1864⁸⁰ ni en el de dos meses después, ambos abortados, y que motivan

73 *El Clamor público*, 4 de junio de 1862.

74 E. SANTOVENIA. *Lincoln, el precursor de la buena vecindad*. La Habana, Ed. Unidad, 1951, pp. 79-84.

75 *El Clamor público*, 18 de junio de 1862.

76 AGMS, EMEGL, 8.XII.1862.

77 R. MUÑIZ. *Apuntes históricos sobre la Revolución de Septiembre*. Tomo I. Madrid: Imprenta de Fortanet, 1884, p. 42.

78 *El Contemporáneo*, 25 de junio de 1864.

79 En octubre de 1865 será nombrado presidente del comité de Colmenar.

80 Conocido como el movimiento de La Montaña, que fracasa por la falta de resolución del coronel de Saboya, Díaz de Rada, cuando Prim ya había entrado en Madrid; en V. ÁLVAREZ

que el Gobierno confine a Prim a Oviedo. Al paso del ferrocarril en que viaja el conde de Reus a la capital asturiana, los progresistas acuden a las estaciones a saludarle para mostrar al Gobierno su rechazo al destierro. Gaminde intenta acceder al andén de la de Valladolid, pero las autoridades se lo impiden⁸¹.

Narváez regresa al poder en septiembre, adoptando una actitud conciliadora que pronto abandona al decidir el comité central del Partido Progresista no presentarse a las elecciones por 71 votos contra 12; entre estos últimos se cuentan los de Prim, Madoz, Ruiz Zorrilla y Gaminde.

Un Gobierno enrabiado manda cargar la Noche de San Daniel contra los estudiantes que protestan en la Puerta del Sol por el cese del rector de la Universidad Central que no ha dado curso a la orden de destitución del catedrático de Historia Emilio Castelar tras la publicación por este de dos artículos muy críticos con la reina. El saldo es una decena de muertos y más de un centenar de heridos, buena parte de ellos transeúntes que no participaban en la algarada. Al conocer la noticia muere de una apoplejía Alcalá-Galiano.

La virulenta reacción moderada radicaliza a los progresistas. Prim auspicia un pronunciamiento en Valencia, otro en Pamplona y un tercero de nuevo en Valencia, tras cuyos fracasos busca refugio en Francia.

Gaminde participa en el de Pamplona. Lo hace con Moriones, Pavía y Carlos Rubio. Acuerdan con el jefe de la guarnición, Periquet, alzarla a altas horas de la noche, tras lo cual unos se trasladarán en tren con fuerzas suficientes a Zaragoza y otros a Barcelona. Prim, que ha cruzado la frontera arreando una carreta de bueyes, aguarda en Burguete. Pero para entonces Periquet ha sufrido un ataque cerebral y su sustituto, el teniente coronel Vidal, se ha echado atrás. Prim vuelve a Francia, mientras Gaminde y sus compañeros marchan en tren a Madrid a consultar con la junta revolucionaria lo que hacer. En Las Casetas, Gaminde se apea a comunicar a un destacamento cercano el aplazamiento del golpe⁸².

La reina pone fin al Gobierno Narváez y vuelve a llamar a O'Donnell, que tiende la mano a los progresistas para que regresen a las instituciones. En vano. Prim se subleva de nuevo en enero de 1866 en Villarejo de Salvanés. Busca que la reina le dé el Gobierno remedando lo ocurrido en la Vicalvarada con Espartero, pero varias unidades militares comprometidas no se unen a la intentona y tiene que entrar en Portugal.

RODRÍGUEZ VILLAMIL Y R. LLOPIS FERRÁNDIZ. *La Revolución de Septiembre. Cartas de conspiradores*. Altea y Villajoyosa: Associació d'Estudis de la Marina Baixa, 2020 (edición facsímil), p. 115.

81 F. J. ORELLANA. *Historia del general...*, *op. cit.* Tomo II, p. 558.

82 C. RUBIO. *Historia filosófica de la revolución española de 1868*. Tomo I. Madrid: M. Guijarro editor, 1869, pp. 189-191; R. MUÑOZ. *Apuntes históricos...*, *op. cit.*, p. 66.



Fig. 1
Eugenio Gaminde en
el exilio (1865).

Gaminde, que ha permanecido en Madrid junto a Contreras, en contacto con el Comité progresista secreto que preside Joaquín Aguirre⁸³, es detenido. Camino del Gobierno militar, se le permite pasar por su casa para recoger unos efectos personales, lo que aprovecha para huir⁸⁴. Días después se halla en París.

En la capital francesa vive una sobrina suya, Eloísa Gaminde. Acaba de enviudar del que fuera banquero establecido en París José Luis Abaroa. A sus 35 años, es millonaria y tiene un magnífico palacio sobre la playa de Lequeitio. Eloísa siempre ha guardado una estupenda relación con su tío Eugenio, a quien aloja cuando acude a la citada localidad vizcaína⁸⁵ a tomar *baños de ola*. Por su mediación Eloísa ha conocido en París a Prim, a quien probablemente haya

83 V. ÁLVAREZ RODRÍGUEZ VILLAMIL y R. LLOPIS FERRÁNDIZ. *La Revolución de Septiembre...*, *op. cit.*, p. 126.

84 *La Correspondencia de España*, 4 de enero de 1866.

85 Al menos desde 1862, *La Época*, 12 de agosto de 1862.

recibido en su residencia lequeitiana. Y también ha conocido al que va a convertirse en su segundo marido, Jaime Nuet Minguell.

Eugenio Gaminde conoció a Nuet en la Lérida de 1852, donde este último destacaba a sus 23 años entre los jóvenes progresistas, no en vano dos años después iba a ser comandante de la Milicia Nacional de la ciudad. Tras el fracaso en Villarejo de Salvanés, el joven también ha pasado a París. Pronto encuentra la viuda consuelo en Nuet, quien en diciembre de 1866 pide al Obispado de Lérida la dispensa de las tres proclamas para casarse con ella en Zaragoza, al objeto de librar a su novia de la típica cencerrada⁸⁶. Para el 10 de mayo de 1867 son matrimonio residente en Lérida⁸⁷.

No debe descartarse que Prim y Gaminde hayan alentado este matrimonio a fin de disponer de una fuente de financiación para sus aventuras políticas. Más adelante Eloísa facilitará un préstamo al Gobierno español de 50 millones de reales, que acaso explique el título de conde de Torregrosa que Amadeo concederá a Nuet.

Los continuos fracasos de los pronunciamientos exclusivamente militares –en abril se malogra una conjura artillera en Madrid, en mayo otra de las guarniciones de Valladolid, Vitoria y San Sebastián– llevan a los progresistas a aliarse con el Partido Demócrata. La primera intentona en común es la sublevación de los sargentos del madrileño cuartel de San Gil, de junio de 1866, que se salda con un nuevo fracaso, al no salir a la calle varias unidades comprometidas.

Pocos días antes Prim ha escrito desde París a Gaminde ultimando los detalles de un plan y usando nombres en clave para referirse a los implicados⁸⁸. De acuerdo con dicho plan y en coordinación con el golpe de San Gil, Prim, Gaminde, Ruiz Zorrilla y Damato se acercan a Hendaya. Es Gaminde el encargado de sublevar las fuerzas de San Sebastián (Batallones de Cazadores de Barbastro y Pamplona y Carabineros de Guipúzcoa), en colaboración con Enrique Martí, sumariado tras los sucesos de Villarejo de Salvanés, y el borjano Díaz Ilaraza.

El 22 por la tarde conocen la noticia del descalabro de Madrid y que el Gobierno envía desde Vitoria fuerzas para relevar al Batallón de Barbastro. Martí intenta insurreccionar a sus oficiales esa misma noche, pues al día siguiente dejarán la ciudad en ferrocarril. Pero solo obtiene su compromiso de hacerlo con Prim al frente. Pasan el 23 aguardando novedades de Cataluña para decidir si Prim entra o no en España, mientras llegan a Hendaya infinidad de noticias de Madrid. Son horas de angustia.

86 V. LLADONOSA y F. GALLART. “Jaime Nuet Minguell (1831-1902), primer conde de Torregrossa”. *Mascañà: revista d'estudis del Pla d'Urgell*. 8 (2017), p. 41.

87 AFB, *Judicial Corregidor (JCR)*, 4480/5.

88 El nombre en clave de Gaminde es *Piñas*.

El 24, Zorrilla y Gaminde cruzan la frontera. Esa noche se reúnen en San Sebastián con Ilaraza, Martí, Damato, el capitán Fonseca y Antolín Pieltain, este último al mando de la Comandancia de Carabineros de Guipúzcoa. Aparte de planes disparatados como el rapto de sor Patrocinio en Loyola, que propone Zorrilla, Pieltain y Gaminde opinan que no tienen fuerzas suficientes como para que Prim se ponga al frente, y menos desmoralizadas como lo están tras el varapalo de Madrid. Zorrilla se indigna, los llama cucos y poco menos que cobardes, y dice a Gaminde que se olvide del Partido Liberal.

Prim parte para Cataluña, mientras Serafín Larraínzar intenta sin éxito que Gaminde marche a Pamplona y levante a la guarnición. Gaminde se retira en un hotel de Bayona. Temiendo que el cónsul de España exija su internamiento, encuentra cobijo en la casa de Guéthary de Carlos O'Donnell, sobrino del duque de Tetuán y comilitón de África.

Damato lanza una dura invectiva contra a Gaminde tras los sucesos de San Sebastián. Después de pintarlo a sus 55 años como de buena estatura, moreno, ojos expresivos, aspecto simpático, gastrónomo, dotado de cierta mundología y capaz de causar una buena impresión a primera vista, lo tacha de falso, cínico, envidioso, jactancioso, falto de principios, gorrón, egoísta y ambicioso. Añade que es un aventurero poco liberal y un cuco, y termina diciendo que si al apellido Gaminde se le quitan las dos últimas letras queda Gamin, que en francés significa pilluelo⁸⁹. No debe olvidarse que Prim obligó a Damato a destruir varias memorias en las que pintaba con demasiada crudeza a diversos hombres de la revolución⁹⁰.

La reina, que exige el fusilamiento de los cerca de mil detenidos y harta del retraimiento de los progresistas, destituye a O'Donnell por haber pasado por las armas sólo a 66 militares y llama por séptima vez a Narváez. El de Loja retarda el relevo hasta que el duque de Tetuán termina con las ejecuciones y luego suspende las garantías constitucionales y cierra el parlamento en nombre del orden público. En lo que respecta a Prim, y por extensión a Gaminde, maniobra para que Napoleón III los expulse del suelo francés. Pasan a Suiza y más tarde a Bruselas. En agosto progresistas y demócratas acuerdan en Ostende derrocar a Isabel II y convocar Cortes constituyentes mediante sufragio universal.

Continúan las intentonas. En el verano de 1867 tratan de alzar –de manera prematura, pues cuentan con poquísimo dinero, menos hombres y casi ningún arma y se han roto las relaciones entre el centro bruselense, que orbita en torno a Prim, y el de París, donde pululan los demócratas y socialistas– Aragón, Cataluña y Valencia. A Gaminde le toca en suerte operar en Lérida.

89 Archivo Histórico de la Nobleza (AHNOB), *Mendigorría*, C 133, D 152.

90 A. J. LÓPEZ CRUCES y F. GUTIÉRREZ LATORRE. “Un colaborador del general Prim. Salvador Damato y Phillips: Epistolario inédito”. *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses. Letras*. 9-10 (1990-1991), p. 224.

El plan consiste en reclutar una partida y dirigirse con ella a las inmediaciones de Berga, donde se reunirá con las llegadas de la provincia de Barcelona y Tarragona al mando de Eduardo Casanova y del Benet de Cambrils respectivamente. Entonces Prim cruzará la frontera y marcharán sobre Barcelona o sobre el campo de Tarragona. Gaminde entra de incógnito en la provincia de Lérida, pero no es capaz de levantar la partida en cuestión. Por su parte, Benet no sale de la provincia de Tarragona y Casanova se encamina hacia Barcelona, donde se acoge con toda su gente a la amnistía. En resumen, cuando Prim llega a la frontera la halla sin un hombre pronunciado por la libertad⁹¹.

Prim le escribe desde Ginebra tratando de consolarle. Gaminde ha cumplido con su deber; en cambio los leridanos han faltado a las promesas de Nuet, Codina y Castejones. “El arranque del campo fue bueno, pero sin duda habían creído que en ocho días había de estar resuelto el triunfo, puesto que a los ocho días principiaron a volver a sus casas... me quedé estancado en la frontera, viendo a los civiles y sin poder entrar”⁹².

Los demócratas acusan a Prim de traición. Insisten en que su presencia hubiera garantizado el éxito de la sublevación, pero no ha cruzado la frontera, por conservar, sin duda, la opción de que la reina le llame a formar Gobierno.

Prim y su círculo pasan a Londres. Se instala el general en el Brunswick Hotel, Thermeney Saint. Gaminde, con Milans, el curita Alcalá Zamora, el auditor Frasco Monteverde, Hidalgo y algunos otros, lo hace en la fonda de una oriunda catalana que tiene el retrato de Prim en el comedor⁹³. En París Gaminde aprovechaba los ratos libres para visitar el Louvre. Ahora en Londres recorre las salas del Museo Británico, en medio de las burlas cariñosas de sus compañeros de exilio⁹⁴.

Muerto O'Donnell en Biarritz, según Galdós debido a una indigestión de ostras, los unionistas se suman al pacto de Ostende en marzo de 1868. Un mes después fallece Narváez de pulmonía. Las desacertadas medidas de su sucesor, el ultraconservador González Bravo, terminan por convencer a muchos de los reticentes al cambio dinástico y cuando Prim obtiene el *nihil obstat* de Napoleón III, la revolución está decidida.

91 *La Regeneración*, 27 de noviembre de 1867; E. GARCÍA RUIZ. *La revolución en España*. París: Imprenta general de Ch. Lahure, 1867.

92 L. C. FRANCO de GAMINDE. “Cuando Jaime Nuet, Conde de Torregrosa, fue revolucionario”. *Instituto de estudios ilderenses de la Excm. Diputación Provincial de Lérida*. 38 (1977), p. 97. El republicano Pere Castejón denunciaría más adelante que quienes fallaron a Prim fueron los monárquicos y rechazaría que lo hicieran los demócratas y republicanos, a quienes nunca se pidió ayuda (M. LLADONOSA. *Progrés i República: Miquel Ferrer i Garcés [1816-1896]*. Lérida: Pagès editors, 2018, pp. 310-311).

93 R. OLIVAR BERTRAND. *Prim...*, op. cit., p. 422.

94 R. OLIVAR BERTRAND. *Prim...*, op. cit., p. 163.

Topete, jefe de la escuadra de Cádiz, ha exigido que Serrano, a quien sólo reconoce como jefe, esté presente en la sublevación. El duque, junto a un grupo de militares⁹⁵, ha sido deportado a Canarias por haber firmado una carta denunciando a la reina las ilegalidades del Gobierno de Narváez. Prim fleta el *Clipton*, que con Milans, Pavía, Hidalgo y Gaminde a bordo zarpa el 6 de septiembre de Sunderland a recogerlos. Por asegurar el rescate Topete envía también el vapor *Buenaventura*, que en 1868 realizaba la ruta regular Cádiz-Bilbao. El *Clipton* llega a Canarias con retraso y daños en el aparejo debido a un temporal. Para entonces los generales han embarcado en el *Buenaventura*. Ambos buques ponen rumbo a Cádiz.

Prim ha salido de Southampton en el trasatlántico *Delta* el 12 de septiembre caracterizado como camarero de los condes de Bark, mientras Sagasta y Ruiz Zorrilla pasan por ricos americanos⁹⁶. Llegan a Gibraltar el 16 y de allí se trasladan en el *Adelie* a la bahía de Cádiz junto con Paul y Angulo. Una vez en Cádiz, un bote los conduce a la fragata almirante *Zaragoza*, donde Topete recibe a Prim con un abrazo⁹⁷. Sublevada la escuadra el día 18 y secundado al siguiente el movimiento en la ciudad, desembarcan en medio del entusiasmo de los gaditanos, al tiempo que llegan el *Buenaventura* y el *Clipton*.

Embarca Gaminde⁹⁸ junto a su jefe el día 22 en la *Zaragoza* y en los días siguientes van sublevando Tarifa, Algeciras, Ceuta y Málaga. Cubren el trayecto de Málaga a Cartagena en la fragata de hélice *Villa de Madrid*. El 2 de octubre, de nuevo en la *Zaragoza*, llegan a Valencia y al día siguiente aportan en Barcelona⁹⁹.

La reina ha cruzado el Bidasoa el 29 de septiembre tras la batalla del puente de Alcolea de la víspera. Caprichos del destino: desde el 11 de agosto al 17 de septiembre la familia real estuvo alojada en el palacio lequeitiano de Eloísa Gaminde y el 22 de agosto visitó la fragata *Zaragoza* a 3 millas de la costa con marejadilla a marejada.

95 Tenientes generales Domingo Dulce, Juan Zabala y Fernando Fernández de Córdova; el mariscal de campo Serrano Bedoya y el brigadier Letona.

96 Hay varias versiones del viaje no coincidentes; por ejemplo, las de *The Guardian*, R. Olivar Bertrand y Galdós.

97 F. PI y MARGALL. *Historia de España...*, op. cit. Tomo IV, pp. 410-422. Galdós refiere que lo recibe con reticencias.

98 Acompañan a Prim Milans, Malcampo, “Zorrilla y su cuartel general compuesto por el teniente coronel de artillería Manuel Pavía; el capitán Hidalgo de la misma arma; el brigadier Gaminde, los coroneles Merelo y Bastos, el teniente coronel Campos, y los comandantes Lafuente, Barbachano y Alderete” (R. OLIVAR BERTRAND. *Prim...*, op. cit., p. 461).

99 A. CAÑAS de PABLOS. “¿Portando la tea? El viaje mediterráneo de Prim en septiembre y octubre de 1868”, en D. A. GONZÁLEZ MADRID, M. ORTIZ HERAS y J. S. PÉREZ GARZÓN (coordinadores). *La Historia: lost in translation?* Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2017, pp. 975-986.

En las elecciones de enero de 1869 progresistas y demócratas moderados obtienen la mayoría absoluta. Mientras se redacta una nueva constitución, se forma un Gobierno provisional. La jefatura recae en Serrano y Prim se reserva para sí la cartera de la Guerra.

6. CAPITÁN GENERAL DE CATALUÑA Y MINISTRO

Prim premia a Gaminde con el ascenso a mariscal de campo¹⁰⁰. Serrano se lo censura. Contesta Prim:

Mi estimado general. He firmado hoy los ascensos de los generales Baldrich y Gaminde con más de 40 años de servicios, 10 o 12 de coroneles emigrados y condenados a muerte... por sus ideas políticas han sido postergados en sus carreras hasta el punto de que el Partido Progresista no cuenta más que cuatro generales incluso el ministro de la Guerra... no se me exija el abandono de los que tanto han sufrido por la causa de la Libertad... su juicio recto no podrá menos de reconocer la conveniencia y necesidad de levantar a los por tanto tiempo caídos y maltratados¹⁰¹.

Poco después le encarga interinamente la Capitanía General de Cataluña¹⁰². Recordando que era coronel un año antes, se burla *La Igualdad*: “La carrera militar es una locomotora sin guarda-freno”¹⁰³.

El 18 de junio Prim se convierte en el nuevo jefe del Gobierno con Serrano en la jaula de oro de la regencia mientras se busca rey.

En Cataluña los republicanos federales han ganado las elecciones de calle. Pero grande es su decepción cuando entienden que la Gloriosa poca cosa ha traído como no sea la salida de los Borbones, y que el Gobierno, en el que los demócratas no tienen una sola cartera, es “un freno que contiene y debilita la Revolución”¹⁰⁴. Para demócratas y socialistas la revolución de 1868 es reacción en 1869. La nueva constitución, que mantiene la confesión católica y la estructura

100 *El Diario español*, 25 de enero de 1869. En octubre de 1868 recibió la Gran Cruz del Mérito Militar por servicios especiales.

101 P. GONZÁLEZ-POLA. *La configuración de la mentalidad militar contemporánea y el movimiento intelectual castrense en el siglo crítico 1800-1900*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2002.

102 *El Imparcial*, 5 de abril de 1869. La obtendrá en propiedad seis meses después (*La Época*, 10 de octubre de 1869).

103 *La Igualdad*, 3 de agosto de 1869.

104 Necrológica de Adolfo Joarizti Lasarte en *La Independencia*, 22 de octubre de 1871.



Fig. 2.
Eugenio Gaminde
en Barcelona (1870).

monárquica del Estado, olvidando las promesas revolucionarias, es recibida con gritos de *¡Fuera! ¡Viva la República!*

La situación económica es pésima, los carlistas afilan sus armas y el Grito de Yara ha enterrado el compromiso de suprimir las quintas. A primeros de agosto parece inminente una intentona carlista. Gaminde despliega varias columnas por la comarca. Una de ellas, al mando del teniente coronel de Carabineros Casalis, da en la cartuja de Montealegre, cerca de Tiana, con una partida. La ataca, coge nueve prisioneros¹⁰⁵ y los fusila sobre la marcha.

El 21 de septiembre el gobernador interino de Tarragona, Raimundo de los Reyes, intenta disolver una manifestación de bienvenida al general republicano Pierrad. Termina asesinado y su cadáver arrastrado por las calles. En represalia, se ordena el desarme de la Milicia de Tarragona. Protestan los republicanos barceloneses y les responden las autoridades ordenando la supresión de sus batallones.

¹⁰⁵ Uno de ellos es hijo del cabecilla carlista Castells.

Salen, sin embargo, a la calle el día 25. Gaminde da un ultimátum: antes del anochecer deben retirarse y entregar las armas. Le contestan levantando barricadas. Al caer el sol da la orden de ataque. La lucha se prolonga toda la noche, con el resultado de 16 muertos, un número no determinado de heridos y 117 detenidos.

En los días siguientes destituye el consistorio, coloca uno de su cuerda, conocido como *Ayuntamiento Gaminde*¹⁰⁶, y cierra periódicos, clubs y comités¹⁰⁷. El Comité Republicano Federal de Barcelona llama a la rebelión. Comienza octubre con paz en la capital, pero la provincia en pie de guerra. Según el Gobierno, los federales queman casas, asesinan abogados, notarios...

Gaminde declara el estado de guerra en toda Cataluña, advirtiendo que serán juzgados en tribunal militar la destrucción de las vías férreas y telegráficas, las trabas a la libertad del trabajo, los delitos de imprenta, la sedición, la resistencia a la autoridad y el robo en cuadrilla, incluyendo la exacción ilegal de caudales públicos o privados en poblado y despoblado. Promete el indulto para los rebeldes que se entreguen antes de 48 horas, con la excepción de los cabecillas, a quienes sólo garantiza la vida¹⁰⁸.

La rebelión, extendida por la provincia barcelonesa, Tarragona y ambos Ampurdanes, pronto fracasa por la falta de organización y de armamento. La mayoría de los implicados se acoge al indulto, siendo la última partida que depone las armas la de Joarizti que lo hace en Moyá el 13 de octubre. Recibe Gaminde la Gran Cruz de Carlos III, la Cruz y la Placa de San Hermenegildo¹⁰⁹ y poco después la Gran Cruz de la misma orden militar¹¹⁰.

En carta de marzo de 1870 Prim aprueba cómo ha dispuesto Gaminde las tropas, pero le recomienda emplear en adelante más caballería por lo que impone a los hombres desorganizados y exterminar a los carlistas en cuanto aparezca una partida: "Gobernar de otro modo sería gobernar a la moderada. A los que abusan, palo firme y viva la libertad"¹¹¹.

El lunes 4 de abril, cuando va a celebrarse el sorteo de quintos en Sants, los obreros de Vapor Vell y La España Industrial abandonan los talleres y seguidos de numerosas mujeres asaltan el Ayuntamiento, desde donde tiran a la calle urnas y listas que pronto arden en la hoguera. Los alcaldes tratan de impedirlo. Cae muerto el segundo y el primero resulta malherido de una cuchillada. Las

106 Constituido por grandes propietarios de filiación monárquica. La junta republicana publica un boletín en el que dice: "El capitán general de Cataluña, Eugenio Gaminde, ha nombrado por su cuenta un Ayuntamiento monárquico. ¡Insensato! ¡Pretende insultar al pueblo con nuevas vilezas! ¡La hora de la justicia llegará!", en I. A. BERMEJO. *Historia de la interinidad y guerra civil de España desde 1868*. Tomo I. Madrid: Establecimiento tipográfico de R. Labajos, 1878, p. 754.

107 *La Discusión*, 2 de octubre de 1869.

108 *La Correspondencia de España*, 11 de octubre de 1869.

109 AGMS, EMEGL, 12.III.1869.

110 AGMS, EMEGL, 8.VI.1869.

111 R. OLIVAR BERTRAND. *Prim...*, *op. cit.*, p. 492.

campanas de Santa María tocan a somatén. Temerosos de una intervención militar, los vecinos sacan escopetas y trabucos y levantan barricadas, mientras llegan muchos grupos de Hostafrancs. Las fuerzas no se atreven a intervenir.

Los estudiantes de Barcelona, al acabar sus clases, se dirigen a la plaza de la Constitución al grito de *¡Abajo las quintas!* Una comisión sube a hablar con el alcalde, que se limita a decir que trasladará el mensaje al Gobierno. Los ánimos se exaltan en la plaza cuando se conoce su actitud. Las fuerzas del un día republicano Targarona intentan despejar la plaza, abriendo fuego sobre el pueblo. Salen las tropas de los cuarteles y toman los puntos principales de la ciudad, salvo en los arrabales. Mientras, en Sants y Gracia, arden en la hoguera urnas y libros parroquiales, tocan las campanas a somatén y se levantan barricadas.

Gaminde cesa al gobernador civil y proclama la ley marcial en toda Cataluña, previniendo que al tercer cañonazo que suene desde Montjuic las calles deberán quedar desiertas. Por la tarde, los sublevados de Sants reciben a las tropas con un fuego cerrado. Son disueltos con algún muerto y una veintena de prisioneros, y se refugian en Gracia. A las nueve y cuarto de la noche suenan en Montjuic los tres cañonazos anunciados. Solo las campanas de somatén de los pueblos vecinos y los gritos de *¡Alerta!* de los centinelas rompen el silencio. Durante la noche, Eugenio Gaminde cierra *El Estado Catalán* y *La Razón*, y se practican registros y varias detenciones.

Al día siguiente la artillería cañonea sin cesar las barricadas que se han levantado en varios distritos de la ciudad condal. Durante todo el día la lucha es terrible y las tropas son continuamente hostigadas. Sigue el cañoneo sobre Gracia, donde se desploman varios edificios. Un nuevo bando da seis horas para formar una junta por barrio que recoja las armas de los vecinos. Vencido el plazo, la tropa procederá con todo rigor donde continúen los disparos. Previene Gaminde asimismo que se hará fuego a los grupos de más de tres personas y a quienes transiten por la ciudad después de las diez de la noche. Continúa el fuego por ambas partes hasta el anochecer, cuando comienza a llover con fuerza. Se aprovecha la noche para conducir los cadáveres tendidos en las calles al cementerio.

Amanece el miércoles bajo una lluvia torrencial. Mientras toca a somatén la campana de la torre del reloj de la plaza de la Constitución de Gracia, tres baterías cañonean la villa. A las nueve de la mañana arrecia el fuego de fusilería que hacen los soldados desde las azoteas de las casas más cercanas. Llegan tropas por mar y por tierra. Las barricadas del distrito 2º barcelonés resultan destrozadas tras tres horas de fuego artillero. Se realizan varios asaltos a las barricadas de la ciudad. En la mayoría de ellas no quedan hombres al final de la jornada.

La madrugada del jueves son asaltadas las barricadas de la calle Poniente y todo queda concluido en la ciudad condal. En Gracia, arrecia el fuego de artillería. El ejército intenta dos veces aproximarse a las barricadas de la entrada de la villa, pero en ambos casos se ve obligado a retirarse. Una comisión de la

diputación trata de que los insurgentes depongan su actitud, a lo que se niegan salvo que no se quite. Los sublevados izan una bandera negra en una de las casas más altas de la villa.

Durante el viernes la campana de Gracia sigue tocando a somatén, pero sin duda se ha agrietado, pues su sonido es muy opaco. Los insurgentes comienzan a dar muestras de flaqueza y parece que escasean sus municiones. Al anochecer arden dos casas en Gracia. Casi todos los cafés de La Rambla están abiertos y llenos de curiosos que desean no perderse detalle del ataque. A las cuatro y media de la madrugada lo dispone Gaminde en tres columnas. Con la señal de tres cañonazos una de ellas ataca las barricadas, mientras las demás hacen un movimiento envolvente. La lucha es particularmente encarnizada en la segunda. A las



seis y media las tropas son dueñas de Gracia. Acto seguido publica Gaminde un bando, ordenando la entrega de las armas y el registro de algunas casas¹¹².

112 “La insurrección contra las quintas” en *La Igualdad* números 402, 403, 407, 408 y 411

Fig. 3 El general Bum-Bum.

Los diputados federales piden explicaciones a Prim en las Cortes. Niega este que Gaminde se haya excedido en la represión y defiende que haya cañoneado, que no bombardeado, Gracia para evitar un mayor derramamiento de sangre. Las Cortes desestiman investigar los sucesos¹¹³. Se le concede la Gran Cruz al mérito militar, que rechaza con el debido respeto. En nueva carta Prim le reconoce que ha tenido en contra el temporal, sin el cual tal vez todo hubiera concluido dos días antes y le recuerda que le anticipó que los catalanes hacen más caso al avance de las columnas que al cañón. Va a prolongar el estado de guerra cuanto pueda, pero Gaminde debe darse prisa pues en Cádiz hay una fragata lista para zarpar a Filipinas¹¹⁴.

Pese a que no se muestra cruel ni sanguinario en la represión –solo son fusilados cuatro reos que nada tienen que ver con la insurrección, siendo liberada la mayoría de los presos a los pocos días–, *La Igualdad* y *El Telégrafo* arremeten contra él. Le llaman bajá, Mourawieff y conspirador por fajas y entorchados. Los tiempos del conde de España, de Chaperón y del conde de Cheste les parecen felicísimos comparados con la época de Gaminde y se preguntan si para tomar unas barricadas que defendían 200 insurrectos era necesario bombardear durante cinco largos días Gracia, destruyendo innumerables edificios. De por entonces data la canción popular catalana “Bum-Bum”, aplicada a los generales a los que se quiere desprestigiar.

Para fin de abril ha suspendido la totalidad de la prensa carlista y republicana de Cataluña¹¹⁵. No obstante, el 8 de mayo nace *La campana de Gràcia*, semanario satírico político en catalán de marcado tono republicano y anticlerical, cuyo nombre alude a la campana de la plaza del ayuntamiento de Gracia que tocando a somatén sirvió de blanco a la artillería de Gaminde. En junio un ayudante del capitán general y el editor del semanario se pelean en un café de Barcelona y al día siguiente otro ayudante suyo agrede a un redactor de *El Independiente* por haberle llamado *Bum-Bum*¹¹⁶. En julio asciende a teniente general¹¹⁷.

Prim le escribe varias cartas en el segundo semestre del año. Le pide de nuevo que no quite ojo a la frontera y apriete sin compasión si vuelven a salir los carlistas o los federales: “En llegando a empuñar la carabina, no hay que andarse

de 14, 16, 21, 22 y 26 de abril de 1870, debidas a la pluma de un redactor de *El Estado catalán*.

113 P. ANGUERA. *Prim...*, op. cit., pp. 581-582.

114 R. OLIVAR BERTRAND. *Prim...*, op. cit., p. 498.

115 *El Pensamiento español*, 28 de abril de 1870.

116 *La Correspondencia de España* 22 de junio de 1870 y *La Discusión*, 24 de junio de 1870.

117 AGMS, EMEGL, 7.VII.1870.

con paliativos”¹¹⁸. Y le habla de la guerra franco-prusiana. Mientras no hay nada resuelto, le dice que no piensa moverse salvo que se obligue a España a hacerlo¹¹⁹. Luego, en otra carta, que los prusianos están a la vista de París¹²⁰.

Ha trabajado Prim por sentar un rey en el trono de España. Amadeo le puso como condición el respaldo de las principales potencias europeas a su candidatura. Una vez logrado, el turinés acepta. En el camino han quedado las opciones de Espartero, Coburgo, Montpensier, Hohenzollern y el duque de Génova. El 26 de noviembre de 1870 es elegido rey en las Cortes.

Los republicanos ponen el grito en el cielo. Un Gaminde indignado remite al jefe del Gobierno una insolente carta de Roque Barcia contra Amadeo. Prim le contesta que no quiere cargar contra la prensa saltándose la ley al modo de los moderados. Es cuestión de tiempo que los espíritus se vayan calmando. En cuanto llegue el rey y jure la Constitución, será inviolable¹²¹. Delfina Mier felicita a la condesa de Reus por la elección de Amadeo, aprovechando la ocasión para recomendar a una parienta de Gaminde.

El 27 de diciembre, el mismo día que Amadeo sale para España, Prim es víctima de un atentado al salir del Congreso en la calle del Turco. Resulta alcanzado en el hombro y codo izquierdos, y en el dedo anular y palma de la mano derecha. Al llegar al palacio de Buenavista sube por su propio pie la escalera, manchando de sangre la barandilla. Su estado no parece especialmente grave, hasta el punto de que el día 30 Delfina Mier recibe un telegrama de la condesa de Reus: “Prim ha pasado bien la noche. Heridas no parecen alarmantes. Reacción buena”. Pero las heridas se infectan por la introducción en su pecho de trozos del abrigo de piel de oso que llevaba y se desencadena un *shock* séptico que se lo lleva al otro mundo aquel mismo día.

Enterado de la muerte de Prim, Gaminde no es capaz de levantarse de la cama. El último día de febrero de 1871 llega a Madrid. Visita a la viuda de Prim y luego a Serrano, con quien mantiene una larga entrevista. Al día siguiente, presenta sus respetos al cadáver de su amigo en compañía del hijo del león de Reus y de Nin¹²². Ese mes de marzo es elegido senador por Lérida. Posteriormente el Senado no validará su elección por pertenecer esta provincia al distrito bajo su mando. Cuando en julio Fernando Fernández de Córdova es nombrado ministro de la Guerra, Gaminde presenta su dimisión como capitán general¹²³.

118 R. OLIVAR BERTRAND. *Prim...*, *op. cit.*, p. 505.

119 R. OLIVAR BERTRAND. *Prim...*, *op. cit.*, p. 507. Gaminde debe de estar tomando los baños en Caldetas o en Salou, lo mismo que la madre de Prim.

120 R. OLIVAR BERTRAND. *Prim...*, *op. cit.*, p. 508.

121 R. OLIVAR BERTRAND. *Prim...*, *op. cit.*, p. 525.

122 *La Época*, 4 de marzo de 1871.

123 I. A. BERMEJO. *Historia de la interinidad...*, *op. cit.* Tomo II, p. 333.

El 20 de diciembre Sagasta le nombra ministro de la Guerra¹²⁴. Lllaman la atención dos cosas. Una, que no podrá comparecer en Cortes, al no ser diputado ni senador¹²⁵. Otra, que no toma posesión del ministerio por estar enfermo. Un decreto del día 23 delega interinamente la cartera de Guerra a Malcampo hasta que sane¹²⁶. La tardanza de mes y medio en jurar su cargo desata los rumores sobre sus discrepancias con el gabinete Sagasta¹²⁷.

Instalado en el palacio de Buenavista y previa aprobación del Consejo de ministros, nombra capitanes generales de Cataluña y Castilla la Nueva a Antonio del Rey y a Cándido Pieltain respectivamente, mariscales de campo a los brigadieres Carlos Sáenz Delcourt, Manuel Andía, José Merelo, Eulogio González Iscar y Eduardo Nouvilas, y brigadieres a los coroneles Teodoro Sagasta, Francisco Sasot y José Díaz Ilarraz¹²⁸. Repone así a varios jefes en los mandos de que habían sido separados por los moderados.

Lo que parece un intento de crear un Estado Mayor progresista¹²⁹ cae como una bomba entre los *fronterizos*¹³⁰, y todo el Partido Conservador, con Serrano y Topete a la cabeza, pone el grito en el cielo por lo que llaman *polacada*¹³¹. Desencadenada una crisis de gobierno, Sagasta le pide la dimisión. Contesta Gaminde que, habiendo sido aprobados los nombramientos en cuestión en Consejo de ministros, no la presentará sino cuando todo el Gabinete lo haga¹³².

Termina cesado el 20 de febrero, 11 días después de haber tomado posesión del cargo¹³³. Le sustituye Antonio del Rey. En los meses siguientes es elegido dos veces senador por la provincia de Zaragoza, la segunda como radical, probablemente enfadado con Sagasta. En septiembre le extraen un cálculo en París y pasa la convalecencia en el balneario de Alhama.

Debido al fracaso de Baldrich en la dirección de la campaña contra los carlistas¹³⁴, le sustituye el 23 de noviembre de 1872 en la Capitanía General de Cataluña, previa presentación de su dimisión como senador. Los diputados radicales y republicanos catalanes en el Congreso –Figueras, Sampere, Tutau, Pla

124 *La Gaceta de Madrid*, 22 de diciembre de 1871.

125 I. A. BERMEJO. *Historia de la interinidad...*, *op. cit.* Tomo II, p. 532.

126 E. M. VILARRASA y J. I. GATELL. *Historia de la revolución de septiembre*. Tomo II. Barcelona: Imprenta y librería religiosa y científica del heredero de D. Pablo Riera, 1875, p. 494.

127 *La Esperanza*, 4 de enero de 1872.

128 *El Pensamiento español*, 15 de febrero de 1872.

129 I. A. BERMEJO. *Historia de la interinidad...*, *op. cit.* Tomo II, p. 590.

130 Cangrejos, calamares, palomos, tomadores.

131 *La Discusión* y *El Jurado*, 16 y 17 de febrero de 1872.

132 I. A. BERMEJO. *Historia de la interinidad...*, *op. cit.* Tomo II, p. 591; F. PI y MARGALL. *Historia de España...*, *op. cit.* Tomo V, pp. 24-26.

133 *La Época*, 21 de febrero de 1872.

134 F. PI y MARGALL. *Historia de España...*, *op. cit.* Tomo V, p. 625.

i Mas y Villamil– lo consideran una provocación y piden su relevo¹³⁵. Figueras declara que durante su mando en Barcelona demostró un odio grande a republicanos y radicales, y que ahogó en sangre la revolución de Gracia, que cuando Prim se puso en 1865 al frente de los regimientos sublevados Gaminde permaneció muy tranquilo en su pueblo próximo a Madrid y que dejó abandonados al general Contreras y a los hermanos Castejón en la intentona catalana de 1867¹³⁶.

Dos días después sale con una pequeña columna de tropas escogidas para Valencia, donde piensa embarcar para Barcelona. Le acompañan los brigadieres Ilaraza y Macías, los coroneles Mola –su secretario–, Martínez y Arín, y el teniente coronel Acedo. Finalmente hace el viaje de Valencia a Barcelona en tren¹³⁷.

Salvo las capitales, el país está en manos de los carlistas. Savalls, Castells y Torres imperan en las provincias de Gerona, Barcelona y Tarragona respectivamente, y Farré es dueño de las comarcas comprendidas entre el Segre y el Cinca hasta la raya francesa¹³⁸. Savalls, que ha organizado en las zonas bajo su control juzgados, oficinas de Hacienda, servicio de Correos y hasta de policía, se autodenomina capitán general de Cataluña y llama a Gaminde cabecilla. Todos los quintos se unen a la facción. Están cortadas las vías férreas. Los carros recorren los caminos y los mesones que los jalonan han recobrado el esplendor de antaño.

Recién llegado a Barcelona, Gaminde se cubre las espaldas embarcando en buques de guerra a numerosos republicanos federales y autorizando a sus jefes de columna a deponer las autoridades que no colaboren y llevarlas para su juicio a Capitanía si han apoyado a los rebeldes. Sampere le acusa de inconstitucionalidad en el Congreso¹³⁹. Cuando solicita un canje de prisioneros se desencadena un nuevo chaparrón de críticas.

En enero remite al ministro de la Guerra un informe sobre la situación del país. Da cuenta del recurso de los carlistas a la imposición de pena de la vida a los hombres de 17 a 40 años para engrosar sus huestes con claro menoscabo de la calidad de las partidas. Ha frustrado el levantamiento en Lérida enviando al brigadier Arrondo a Ardévol, pueblo de Tristany. En Barcelona, donde sus fuerzas persiguen sin cesar al enemigo en sus ataques a Manresa, Berga, Ripoll

135 *La Discusión*, 28 de noviembre de 1872.

136 I. A. BERMEJO. *Historia de la interinidad...*, op. cit. Tomo III, p. 706.

137 *La Correspondencia de España y El Imparcial*, 28 de noviembre de 1872.

138 Informa Gaminde al ministro de la Guerra, Fernández de Córdova, que los cabecillas más destacados en Gerona son Savalls, Barrancot, Farigola, Vila de Viladrau, Huguet y Costa; en Barcelona, Castells, Galcerán, Vila de Prat, Soliva y Morlans; en Tarragona, Torres, Vallés, Tallada, Basquetas, Quico y el cura de Espolet; y en Lérida Tristany, Torres, Camats, el Cura de Albi y Piñol de Juncosa. Componen la facción catalana algo más de 5.000 hombres (AHNOB, *Mendigorría*, 196, 38).

139 AHNOB, *Mendigorría*, 196, 85-89.

y los pueblos del litoral, dejándole bloqueado en una capital en manos de los republicanos, ha llegado a temer que el alzamiento general del país era inevitable.

Pero dos hechos lo han evitado. Por un lado, la presencia del coronel Mola en Berga; por otro, la población, al ver que el Ejército no le traslada los gravámenes de la guerra y que de la facción solo caben esperar atropellos, fusilamientos, robos e incendios, se ha decantado por el Gobierno y ha pedido armas para defenderse. Gaminde ha distribuido las existentes en los parques. Termina su comunicado pidiendo hombres. Necesita de todo el contingente de quintos antes de que pase la estación de las nieves y la crecida de los ríos si se quiere evitar que la guerra se alargue¹⁴⁰.

*La Igualdad*¹⁴¹ no comparte su visión y le achaca el colosal aumento de las fuerzas carlistas en el último año. Podría haber sofocado la insurrección dando armas a los pueblos, pero en lugar de ello se las ha quitado a los republicanos. No cuenta una sola victoria y fuera de los pueblos armados como Reus, todo son incendios, saqueos, voladuras, asesinatos y robos. Para más inri circulan por Cataluña monedas con el busto de Carlos VII.

Brota ahora un nuevo incendio a cuenta del general Hidalgo, miembro del círculo más cercano de Prim. En la conspiración de San Gil de 1866 fue quien negoció con los sargentos el respeto de la vida de los oficiales. Cuando aquellos intentaron arrestarles se desató un tiroteo que terminó en masacre. Nombrado capitán general de las Vascongadas, los artilleros se han negado a servir a su mando. Hidalgo ha dimitido y se ha abierto un proceso para revisar los incidentes de 1866, que le ha eximido de culpa. Se le ha puesto entonces a las órdenes de Gaminde. Numerosos oficiales de artillería han pedido el retiro, el cuartel y hasta la licencia absoluta. Llegado a este punto, el Gobierno opta por admitir las renunciaciones y dimisiones que se planteen en el cuerpo artillero y proceder a su reorganización.

A la una de la madrugada del 12 de febrero Gaminde conoce por telegrama del presidente de la Asamblea Nacional la abdicación del rey y la proclamación de la República. Telegrafía inmediatamente al ministro de la Guerra, pidiéndole instrucciones acerca de a quién debe obedecer “en las circunstancias de guerra en que se encuentra este país”. El ministro no contesta hasta el amanecer. Su silencio le tiene perplejo, pues ignora cómo se ha establecido la República y lo que es peor, cómo debe actuar en caso de desórdenes.

En las calles se ha sabido la noticia mucho antes que en Capitanía General y los insurrectos han podido apoderarse de las armas del Ayuntamiento, mientras bandas de música recorren las calles de la ciudad. La Diputación y el

140 AHNOB, *Mendigorría*, 196, 38-40.

141 *La Igualdad*, 31 de enero de 1873.

Ayuntamiento imprimen una marcada tendencia federal al movimiento, constituyen una Junta revolucionaria y dictan medidas contrarias a la asamblea soberana.

La tarde del día 12 recibe telegrama del ministro de la Guerra, en que le ordena mantener el orden a cualquier precio. Gaminde toma distintas medidas. Dispone el desembarco de 150 marinos del *Villa de Madrid* con varias piezas de artillería, que posiciona en distintos puntos estratégicos de la ciudad condal. Llama a las tropas de la montaña, dejando en los puntos fortificados solo las necesarias para evitar un golpe de mano de los carlistas. El día 16 sus hombres ocupan Tarrasa, Sabadell y Granollers para proteger la comarca del Vallés y al día siguiente envía a los coroneles Mola y Araoz a Manresa y Vich con armas y municiones para distribuir las entre sus vecinos y reforzar sus guarniciones.

Los destacamentos de Gerona, Tarragona y Lérida están suficientemente dotados a las órdenes de comandantes de total confianza. Sitúa, de todos modos, al coronel Fajardo en Tordera, punto céntrico desde el que acudir en caso de necesidad a distintos pueblos ubicados junto a la vía férrea Barcelona-Gerona, y al coronel Cabrinety vigilando los destacamentos del Ter.

No le da tiempo a pasar a la acción en la capital catalana. Las labores de zapa de la posición de Gaminde por los republicanos catalanes en Madrid dan como resultado su relevo por el general Contreras. Se le comunica por telegrama del día 18¹⁴². Consciente de que su estado de interinidad no le permite emplear la mano dura que, en su opinión, van a requerir los desórdenes que se van a desatar con seguridad, aguarda a que regresen el día 20 por la tarde las columnas de los coroneles Mola y Araoz, y esa misma noche embarca rumbo a Port-Vendres, después de haber resignado el mando en el general de ingenieros Barraquer.

El gobernador civil también se quita de en medio. Llegan a Barcelona dos columnas que el general Andía envía a descansar y se designan los dos batallones que deben reemplazarlas. Con estos movimientos de tropas corre el rumor entre el pueblo de que se pretende proclamar al príncipe Alfonso. Se oyen gritos de *¡Traición! ¡Viva la República federal!* Los soldados de los dos batallones se niegan a salir de la ciudad, se unen a las masas y la fraternidad federal reina por doquier. Las fuerzas gritan *¡Abajo los galones!*, *¡Abajo las estrellas!* y *¡Que bailen!* a sus mandos, a los que no están ya dispuestos a obedecer.

Hasta aquí la versión de Gaminde recogida en una larga carta apologética publicada en *La Época*, el 11 de abril, donde explica su actuación desde la proclamación de la República.

Hay otra versión, debida a las plumas de Pi y Margall y Bermejo. Según ella Gaminde y Andía se han conjurado con distintas autoridades militares de Barcelona para proclamar rey al príncipe Alfonso. Dirige la conspiración el general

142 AGMS, EMEGL, 17.II.1873.

Caballero de Rodas, desde su escondite en un buque extranjero surto en el puerto de Barcelona y uno de sus principales agentes es el conde de Foxá.

La misma tarde del día de la abdicación de Amadeo y de la proclamación de la República se reúne el conde de Foxá con Gaminde. Le dice este que no es partidario de la República y que no va a permitir que el Ejército se alce en su favor. Poco después ordena que varias columnas que operan en el principado entren cuanto antes en Barcelona y que los coroneles Lera, Iriarte y Dornell, al frente de los regimientos de Cádiz, caballería de Alcántara y cazadores de La Habana, tenidos los tres por adictos a la República, abandonen la ciudad.

Dornell simula obedecer la orden de salir de Barcelona con sus cazadores, pero regresa precipitadamente. A las cuatro de la madrugada ocupa la plaza de la Constitución y sus hombres dan gritos a favor de la República. Se les une el regimiento de Cádiz. La llegada de las tropas que operaban por el principado, algunas de ellas de probable cuño alfonsino, exalta los ánimos de los barceloneses. Un grupo de federales entra en la ciudadela y gana para la causa republicana a la guarnición. Ocurre otro tanto en el cuartel de la Guardia Civil.

Sin embargo, no tiene la misma suerte en el cuartel de Atarazanas el conde de Foxá, cuyos gritos a favor de don Alfonso son respondidos con un *¡Viva la República Federal!* de la tropa. A duras penas salva el conde el pellejo. Muchos oficiales comprometidos con los Borbones abandonan sus puestos, quedando algunos batallones en manos del sargento más veterano. Es entonces se oye el famoso *¡Que bailen!*

Ante semejante panorama Gaminde huye a Port-Vendres¹⁴³. Llega pocos días después a Bayona, donde conoce que se le ha abierto causa por abandono de su puesto sin autorización a pesar de habersele prevenido que esperase la llegada de su sucesor para hacerle entrega del mando¹⁴⁴.

Recibe el 2 de mayo en San Juan de Luz a Serrano, que llega desde Santander medio disfrazado huyendo de las posibles represalias tras el fracaso de la conspiración de la plaza de toros contra la República. Le acompaña a Biarritz donde se reúne con su familia¹⁴⁵. La ciudad francesa se va a convertir en un centro de conspiración antirrepublicana y alfonsina.

No parece que dé crédito Gaminde –a quien por estos días Doña Teresa Prats y Vilanova, madre de Prim, designa uno de sus albaceas testamentarios– a los rumores que apuntan a la participación de Serrano en el asesinato de Prim, pues a partir de este momento él y su esposa van a ser habituales en el círculo de los duques de la Torre.

143 F. PI y MARGALL. *Historia de España...*, op. cit. Tomo V, pp.109-113 y 776; I. A. BERMEJO. *Historia de la interinidad...*, op. cit. Tomo III, pp. 142-144.

144 AGMS, EMEGL, 5.III.1873. La causa se sobresee el 30.IV.1874.

145 *El Tiempo*, 5 de mayo de 1873.

7. ÚLTIMOS DÍAS

Tras el golpe de Pavía del 3 de enero de 1874, Serrano se convierte en presidente del Poder Ejecutivo y apenas dos días después Gaminde es nombrado inspector general de Carabineros. Va a serlo apenas un año, pues presenta su dimisión cuando Martínez Campos da el golpe que pone fin a la República y Serrano, tras cesar como presidente y general en jefe de operaciones del Norte, pasa a Francia.

De su actividad al frente del Cuerpo de Carabineros –es su secretario el brigadier Casalis–, cabe destacar el impulso que da al Colegio de Huérfanos de El Escorial para acoger en la medida de lo posible a los hijos de los carabineros fusilados por los carlistas en Endarlaza y Olot¹⁴⁶.

A fines de noviembre ingresa en el Ejército su hijo Eugenio. En 1875 y 1876 pasa temporadas en los balnearios de Marmolejo y Alhama. Es miembro de la Junta directiva del Partido Constitucional. Asiste a distintos actos sociales como la inauguración del mausoleo del general Prim en la basílica de Atocha, las misas celebradas en memoria de O'Donnell y Prim, la recepción en Palacio con motivo del cumpleaños del rey y algún que otro banquete en honor del Ejército¹⁴⁷.

En julio sale para Lequeitio con su familia. Visita a Sagasta en Santa Águeda, participa en una montería organizada por el gran número de jabalíes que han aparecido en las inmediaciones de Marquina y se deja ver en Bilbao en los toros junto a su sobrina Eloísa¹⁴⁸. Asiste, como todos los años, a las honras fúnebres que se celebran el 30 de diciembre en la basílica de Atocha por el eterno descanso de Prim. Al lado de la estatua yacente de Prim, el estandarte de San Fernando que llevaba el día de los Castillejos¹⁴⁹. En abril de 1877 es elegido senador por Vizcaya por el Partido Constitucional¹⁵⁰.

A mediados de 1878 se somete en París a varias operaciones quirúrgicas¹⁵¹. Pasa a recuperarse a Hendaya, donde muere el 29 de octubre. Dos días más tarde su cadáver sale rumbo a Madrid en el tren correo de las siete y media. Su esposa

146 El 4 de junio de 1873 Santa Cruz manda fusilar a 28 de los carabineros que defendían un improvisado fortín en el puente de Endarlaza. Savalls fusila a otros 75, la mayoría casados, en Olot el 17 de julio de 1874.

147 *La Iberia*, 5 de junio de 1875; *La Correspondencia de España*, 15 de septiembre de 1875; *La Época*, 5 de noviembre de 1875.

148 *La Correspondencia de España*, 20 de julio de 1876; *La Época*, 2 de septiembre de 1876; *El Siglo futuro*, 19 de junio de 1876.

149 *La Iberia*, 31 de diciembre de 1876.

150 *El Pabellón nacional*, 7 de abril de 1877.

151 *El Imparcial*, 27 de mayo de 1878.

le sobrevive hasta 1887, en que muere en su casa de la madrileña calle Goya y es enterrada en el cementerio de San Lorenzo y San José.

MANUEL UGARTETXEA URANDURRAGA
INVESTIGADOR INDEPENDIENTE